

Visitar Cataluña. Destino de invierno.

El invierno es una de las mejores estaciones para disfrutar plenamente de los Pirineos de Cataluña, junto con la primavera. La variedad y cantidad de experiencias que se pueden vivir en este enclave natural durante esta época es considerable. Los paisajes nevados, las pistas de esquí, el patrimonio cultural, los bosques alpinos y los lagos glaciales, combinados con la gastronomía de alta montaña, conforman los principales atractivos de los Pirineos de Cataluña como un destino de invierno.

Calzarse las raquetas de nieve y disfrutar del silencio de un bosque nevado, practicar snowboard en una estación que ha sido escenario de campeonatos mundiales, entrar en un conjunto de iglesias románicas declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco o bien seguir el rastro del oso pardo, son algunas de las actividades que pueden realizar en Cataluña durante el invierno.

Senderismo de alta montaña

Los amantes del senderismo cuentan con más de 1.000 km de caminos señalizados para disfrutar de los paisajes, de pequeños pueblos con encanto y de los parques naturales repartidos por todo el territorio pirenaico. Andar por estos senderos es recorrer la historia, las tradiciones y el patrimonio cultural y natural.

Para los senderistas con más experiencia hay dos rutas muy aconsejables. La primera es el Sendero Transversal (GR1), que nace en las ruinas grecorromanas de Empúries y atraviesa toda la península Ibérica de este a oeste, hasta Finisterre. La segunda propuesta para los forofos del trekking es el Sendero del Pirineo (GR11) que resigue los Pirineos desde el mar Cantábrico hasta el Cap de Creus, en el Mediterráneo.

La época ideal para hacer cualquier de los dos senderos es el inicio o el final del invierno. Antes de ponerse en marcha, hay que consultar la meteorología, el estado del camino y, si se puede, ir acompañado de un guía experto de montaña que tenga los conocimientos necesarios para moverse por este territorio montañoso.

Los Pirineos de Cataluña, destino de invierno

Los Pirineos de Cataluña son un destino de invierno ideal para los que buscan emociones fuertes, conocer las tradiciones más auténticas y hacer una inmersión natural y cultural en un territorio que cuenta con una personalidad propia.



Unha, a la @Val d'Aran Photos



Día de esquí en La Molina

@Agència Catalana de Turisme / Marc Gasch



Snowboard en Boi Taüll

@Agència Catalana de Turisme / Inmedia Solutions

Rutas temáticas diversas

Las rutas temáticas, que combinan el senderismo con el descubrimiento del patrimonio natural, son otra opción para disfrutar de los Pirineos de Cataluña. Una ruta es el itinerario que recorre el excepcional bosque de la Fageda d'en Jordà y los volcanes de Santa Margarida y el Croscat, en el Parque Natural de la Zona Volcánica de la Garrotxa.

En la Val d'Aran encontrarás el Camin Reiau, una ruta que se vale de los caminos tradicionales para enlazar los 33 pueblos del valle. Es todo un descubrimiento de ermitas románicas, bosques de cuento de hadas y montañas de más de 3.000 metros de altitud. Y como tercera propuesta, la Ruta del Ermitaño. Es un itinerario circular y de dificultad baja, apto para senderistas de todos

visitpirineus.com



Vistas del Parque Nacional de Aiguestortes y Estany de Sant Maurici desde el Refugio Josep Maria Blanc

@Agència Catalana de Turisme / Inmedia Solutions

los niveles, para conocer en profundidad la zona, la cultura y los paisajes del Parque Natural del Cadí-Moixeró.

Los paseos culturales son una propuesta interesante para practicar el turismo activo, combinado con un poco de cultura. Una oportunidad para conocer lugares como Ossera. Este pueblo de artesanos de la Vansa y Fórnols es el protagonista de una ruta que tiene los oficios tradicionales como eje vertebral. Aquí descubres cómo los aldeanos elaboraban y vendían la trementina, el aceite, las hierbas y los remedios caseros.

Deportes para todos los gustos

Para los que prefieren los deportes de aventura, los Pirineos de Cataluña son un completo escenario natural que ofrece un cielo nítido entre montañas para practicar

deportes de aire como el parapente; ríos como el Noguera Pallaresa, con aguas bravas, para hacer descensos de rafting, y cumbres como la Pica d'Estats, de 3.143 metros, o paredes como las del desfiladero de Terradets, para practicar la escalada.

Los Pirineos más culturales y tradicionales

Los Pirineos de Cataluña ofrecen cerca de 50 museos y lugares de interés como el centro de Fauna MónNatura Pirineos, donde se realizan actividades familiares para todos los gustos, y el Ecomuseo de Les Valls d'Àneu, donde se pueden vivir experiencias como convertirte en pastor por un día. Este patrimonio cultural se enriquece todavía con las fiestas y ferias que se celebran a lo largo del año, como el carnaval de Solsona o la bajada de fallas. Y no te pierdas las iglesias

románicas, monasterios, castillos medievales, museos de oficios antiguos y Pueblos con Encanto que encontrarás en el camino y que se fusionan en armonía con la naturaleza.

Cocina de alta montaña

Uno de los placeres de viajar durante el invierno a los Pirineos de Cataluña es disfrutar de su gastronomía. Una cocina energética, creativa y con unas materias primas de gran calidad con las que repondrás fuerzas después de caminar o realizar un descenso de aguas bravas. Carnes como el palpís, embutidos como la girella, sopas revitalizantes como la olla aranesa y quesos artesanos de todo tipo son algunas de las delicias que puedes probar. Puedes maridar estos platos con vinos de las DO Costers del Segre y Empordà.